

I N T R O D U C C I Ó N

La energía es motor que mueve las industrias y la economía de las naciones, base sobre la que se sustenta el desarrollo en la actualidad. Su utilización en la vida cotidiana es tal que ha llegado a convertirse en una necesidad básica para casi cualquier actividad. Extendiendo su uso desde el hogar hasta complicadas aplicaciones en la industria, abarcando sectores como la educación, la medicina y las comunicaciones.

Las aplicaciones de energía en la industria, el transporte y los alimentos son las que generan mayor consumo de energía. Cuando hablamos de energía en la industria, hacemos referencia particularmente al uso de la electricidad y de combustibles fósiles, electricidad que es utilizada en los procesos productivos y/o para la iluminación de oficinas e instalaciones; y combustibles fósiles utilizados para el calentamiento de hornos y calderas. En el caso de la energía en el transporte el petróleo es el combustible de mayor relevancia al ser la utilización de sus derivados (gasolinas y diesel) los que presentan las mayores ventajas en cuanto a costo y rendimiento, y aunque existe una creciente tendencia hacia vehículos que utilizan biocombustibles y fuentes alternativas (hidrógeno y electricidad), las características de la gasolina y el diesel siguen siendo incomparables. En el sector alimenticio se conjuntan la electricidad para la elaboración de productos procesados, el desarrollo de productos para el campo (fertilizantes, etc) basados en derivados de petróleo y el transporte que implica el uso de gasolinas y diesel.

De lo anterior se concluye que sin electricidad y sin combustibles fósiles no hay desarrollo. Aquí es entonces donde el Estado y la correcta planeación y diseño de estrategias en materia energética juegan un papel fundamental.

Específicamente la política energética es la rama que busca asegurar el suministro de energéticos de manera eficiente, continua, equitativa y sustentable. Este aseguramiento de suministro es lo que conocemos como seguridad energética.

Actualmente existen tres crisis que pueden poner en peligro esta seguridad energética:

- el cambio climático
- el cenit del petróleo
- la desregulación de la electricidad

El cambio climático es un problema ambiental y geográfico cuyas repercusiones no sólo se reflejan en la geografía y clima de la tierra sino también en la economía y en la política y que significan un cambio en las formas de generación de energía. Este cambio se ha atribuido principalmente al uso desmedido de los combustibles fósiles y las emisiones de gases contaminantes a

la atmósfera como resultado de la combustión. Las consideraciones para disminuir los efectos de esta crisis radican en la reducción de las emisiones de CO₂ que la quema de estos combustibles provoca, a través de la ejecución de programas pro ambientales que incentiven el uso de energías alternativas.

La segunda crisis (cenit del petróleo) es la transición a nuevos combustibles y formas de generación eléctrica por la decreciente curva de producción del petróleo que amenaza las actividades de países desarrollados y subdesarrollados. Este cambio nos enfrentará a completos cambios en nuestra forma de vida y en la manera en que funcionan nuestras sociedades.

Por último está la desregulación eléctrica cuya implantación, según se ha visto en otros países, impediría una planeación e implementación adecuada de recursos para satisfacer la demanda eléctrica.

El objetivo general de este trabajo es analizar la interrelación de estas crisis y su implicación sobre la seguridad de abasto energético en un contexto global. Para poder establecer las sinergias que mitiguen sus efectos.

Nuestra hipótesis sugiere que son crisis interconectadas cuyas soluciones tendrán que ser planteadas en un marco de cooperación internacional política y económica de manera sinérgica, donde la planeación y el adecuado análisis de las consecuencias garantizará el suministro global de energía a largo plazo.

El proyecto se divide en cuatro capítulos, en cuyos primeros tres se hablará sobre las crisis previamente mencionadas, sus definiciones, consecuencias y posibles acciones de mitigación.

En el último capítulo se analizarán las interacciones de estas crisis y su influencia sobre la seguridad energética. En esta parte se presentan cuatro posibles escenarios: cambio climático-cenit del petróleo, cenit del petróleo-desregulación de la electricidad, cambio climático-desregulación de la electricidad y cambio climático-cenit del petróleo-desregulación de la electricidad.